



Sombras de los tres comisarios del ciclo, que ocultan en el animato su identidad.

SANTI COGOLLUDO

La provocación en el reverso de lo cotidiano

Revoluciones tecnológicas, proyectos artísticos sin género y agentes provocadores. Durante tres días, el CCCB acoge 'The Influencers', un encuentro de no-artistas que abogan por nuevas dinámicas sociales y métodos comunicativos atípicos por naturaleza. Proyectos que ponen en jaque la simbología cotidiana

JAIME CASAS

Conceptos como guerrillas de la comunicación o arte popular parecen arraigados irremediabilmente en nuestro moderno y cambiante inconsciente. Pero la generación que ha vivido desde siempre en la llamada sociedad del pop parece olvidar que la provocación y el atentado contra lo políticamente correcto es un gesto relativamente reciente.

En las jornadas organizadas por el CCCB y el colectivo d-i-n-a se pretende constatar que las acciones de unos cuantos, sin ser necesariamente grandes colectivos, provocan cambios reales en nuestra sociedad. Para ello, los tres comisarios de *The Influencers* pretenden dar voz a «los proyectos de gente que ha provocado reacciones, ya sea en el panorama mediático o en la vida cotidiana. Siempre bajo un punto de vista lúdico y divertido; aunque para nada queremos ironizar al respecto». Los invitados al ciclo «han hecho algo práctico, en el festival no hay teóricos, sino gente que ha llevado a cabo acciones que han provocado reacciones en sus respectivos entornos». Lo primordial es el mensaje, da igual el medio.

Los invitados son agitadores sociales y culturales que han saltado por encima de cualquier convención para llevar un discurso que huye del proselitismo pero que incide directamente en el comportamiento de la masa. «Siempre verás dinámicas de individuos y colectivos que han sido engañados a gran escala. Lo importante de los proyectos que se presentan en el festival es la capacidad de si-

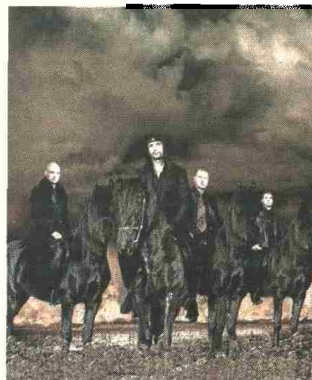
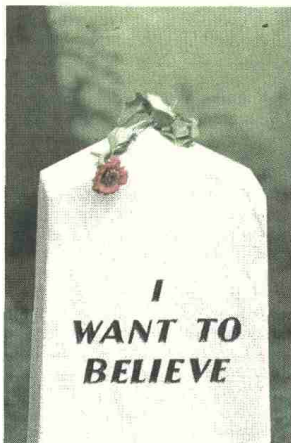
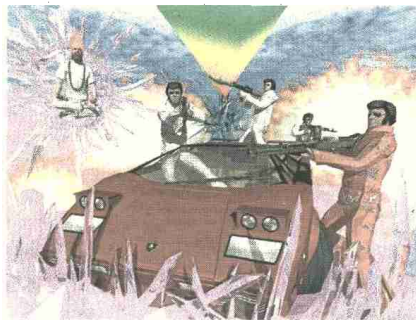
mulación», y es que, estos proyectos provocativos no quieren «transmitir, sólo encender la mecha para ayudar a que la sociedad explore otras realidades». Por tanto, es fácil pensar que en la ambigüedad de las propuestas estriba gran parte de su importancia: «todos las iniciativas trabajan con la ambigüedad porque sólo se dedican a poner en marcha el proceso. Podría decirse que introducen virus en el cuerpo para ver sus reacciones».

La relación entre los influenciadores de antaño, los de las primeras vanguardias, y los de ahora, los de la era de la información, parece imposible, pero existe. «Hay una relación evidente entre las vanguardias del Siglo XX y las de ahora. El contexto es distinto, pero la

actitud es la misma», afirman. «El sentido de la vanguardia es el de conectar realidades distintas, y el papel de los influenciadores es el de actuar de visagras sociales, de provocar a la masa». Para ello necesitan trabajar de una forma «sutil, delicada, con cariño, pero buscando forzar los cambios».

Los ponentes del evento «están metidos en el arte o en la política, están metidos en todo, porque no se les puede categorizar, están fuera del control de las disciplinas preestablecidas por el arte o la sociedad». *The Influencers* no representan ningún tipo de cultura oficial, son almas libres que buscan los cambios. Gente como el falsificador mediático Alan Abel, que durante décadas ha engañado a los mass media americanos creando situaciones hilarantes como una cruzada contra la desnudez animal. O Laidbach, la banda de música industrial eslovena, que cierran así la trilogía dedicada al arte subversivo del pequeño país balcánico iniciada en 2005, y estarán presentando un documental biográfico del grupo. «Laidbach se fundaron con la intención de crear un nuevo estado, paralelo al esloveno, y ellos mismos se postularon como artistas de estado, de un estado creado por ellos. El planteamiento de su participación es amplificar su discurso», y, para la ocasión, el grupo estará presente en el Hall del CCCB. Pero hay más, se puede ver el programa completo en theinfluencers.org.

La cruzada provocativa de *The Influencers* se articula en torno a encuentros informales en los que el público participa, provoca y es provocado. De hecho, para ser un influenciador solo es necesario la predisposición; entre los invitados al festival no existe una evidencia que los relacione porque «nunca se ha preguntado si ellos son influenciadores hasta que no han sido invitados a nuestro evento». Este no es un festival de género, sino es un evento genérico que los reúne a todos.



Lámpara un imaginario activista creada por el colectivo Monochrom y peculiares videojuegos del grupo Laidbach.

En festival 'The Influencers' se inauguró ayer en el CCCB y se cierra mañana sábado 1 de marzo.